

LITERATURA NEOLATINA SOBRE AMÉRICA: LOS ARGONAUTICA AMERICANORUM (1647) DE JOHANN BISSEL

RAÚL MANCHÓN GÓMEZ

1. COMPOSICIÓN DE LOS *ARGONAUTICA AMERICANORUM*

LA OBRA *Argonautica Americanorum* del jesuita alemán Johann Bissel (Johannes Bisselius, 1601-1682)¹ tiene unos antecedentes algo complejos que conviene aclarar. Debemos tener en cuenta, en primer lugar, que el autor empezó a escribir este libro en el verano de 1644² cuando se encontraba de viaje por los Alpes réticos en compañía del conde de Wartemberg, Fernando Lorenzo.

Durante ese viaje por los Alpes, Bissel se quedó tan impresionado por la singular belleza del lugar que todo lo que veía le causaba asombro o extrañeza, en detalles tan variopintos como el color especial del amanecer, los cielos cubiertos de nubes en plena mañana, el calor extremo al atardecer, la profundidad de los valles o la enorme altura de las montañas. Además, los cerezos florecían a finales de junio y, a su vez, había árboles y fuentes petrificados por el hielo. La vegetación

¹ El título exacto de la obra es *Joannis Bisselii, e Societate Jesu, Argonauticon Americanorum sive Historiae periculorum Petri de Victoria ac sociorum eius, Libri XV, Monachii, Formis Lucae Straubii, sumptibus Ioannis VVagneri Bibliopolae. Anno Christi M. DC. XLVII*. Es decir, “Las Argonáuticas de los americanos o historia de las aventuras de Pedro de Vitoria y de sus compañeros, en quince libros”. En las citas de este libro hemos modernizado la puntuación y regularizado ciertas grafías.

² En la dedicatoria de los *Argonautica Americanorum*, obra publicada en 1647, Bissel indica que empezó a componer su libro *abhinc triennio fere* (fol. 2^v), “hacia casi tres años”, es decir, en torno a 1644.

era tan exótica y exuberante que algunas flores como el lirio tenían un color rarísimo; incluso las rocas parecían de metal, como el oro y la plata, lo que, a juicio de Bissel, venía a confirmar la creencia de que en esos lugares existían fuentes de oro. Así lo cuenta el propio Bissel en la dedicatoria de su libro:

Erant tum in conspectu pleraque propemodum alieni magis quam Europaei tum coeli tum soli. Videbamus enim et sentiebamus (adulta quamvis aestate) niviales auroras, nebulosos meridies, insolenti calore flagrantés vespéras atque noctes, florentes senescente iam Iunio cerasos, rigescentes in lapidem arbores ac fontanos e larice margines. Iacebant ante nos nil nisi depressae valles, in immensum editae rupes et pererratae damis armentisque sylvestres Alpes. Monstrabantur praeterea coelo quam nobis viciniore e longinquo montium vertices, stupendo naturae prodigio [...] In peregrinum nescio quem orbem ex assolitis Boiariae campis extrusi nobis videri poteramus. Quod ut copiosore fide nobis insideret faciebant alia non pauca terris nostris exotica. Nam et metalli pretiosioris multo simulacro passim scopuli micabant solaribus verberati radiis et qua nitor fuluus defecerat, crystalli sphengitaeque fulgor argenteus succedebat. Nec deerant qui, designatis locorum ac mensium limitibus, nobis auri nescio quos et obryzi fluidi fontes praedicarent siue suo siue rumoris publici sensu. Certe quidem latentis exuberantisque terra sua pretii monstrabant argumenta populis illis receptissima: FLORES, rarissimi coloris et germinis, in quibus, adhuc meminimus [...] transmarini prorsus generis LILIA (fol. 2^v-3^v)

Impresionado por estas imágenes insólitas que parecían casi de otro mundo (nótese en el texto anterior los términos *alieni*, *insolenti*, *stupendo prodigio*, *peregrinum orbem*, *exotica*, *rarissimi*), Bissel dio rienda suelta a su imaginación como si de un poeta romántico se tratase. Si, por ejemplo, veía por esos lugares un campo sembrado, se figuraba que era un campo de maíz de México y, si lo que contemplaba era la montaña del Reticón, entonces suponía que se trataba de los Andes peruanos. Los Alpes réticos se asemejaban, ante la mirada atónita de Bissel, ni más ni menos que a América, a una América de aspecto espantoso, pero rica en minas de oro, como él mismo afirma en el siguiente pasaje de la dedicatoria de su libro:

Tam peregrina locorum imagine mens tunc ablata mea coepit ipsa quoque peregrinari propterque tot coeli diversissimi similitudines effigiem sibi quandam horridioris, sed AURIFERAE tamen AMERICAE proponere, coepit quoties coerulescentem nescio quam segetem (siliginis abortum) aspiceret, Mexicanum sibi mayzium in animo pingere, coepit, viso Rhaeticone, cum arctis Engadinorum vallibus, sibimet Peruuii montana Tramontanaque fingere (fol. 3^v-4^r)

Estas circunstancias propiciaron que Bissel se interesase por la historia de América y para satisfacer su curiosidad, el autor empezó a leer, al poco de llegar a los Alpes, un librito de viajes al Nuevo Mundo que llevaba entre los enseres de su equipaje:

Donec, imaginum eiusmodi crebro recurso, demum illud desiderio sedit quod sederat ingenio lubuitque stylum saltem succisium deducere per Occidentalis Indiae proximam quamque rerum memoriam, commodum autem fuit ut in PETRI VICTORIAE breuem Commentariolum sub eas ipsas horas inciderem dum sarcinularum mearum abstrusa scrutor (Dedicatoria, fol. 4^r)

Ese librito o *breuem Commentariolum*, como lo llama Bissel, se titulaba *Wunderbarliche vnd seltsame Raiß Deß Jungen vnd Edlen Herrn Petri de Victoria Auß Hispanien in das Koenigreich Peru. Von jhme selbst beschriben vnnd von den Patribus der Societet Iesu deren Orthen in Europam geschickt. An jetzo auß dem Lateinischen Exemplar in die Teutsche Sprach versetzt*³.

Aparte de satisfacer su curiosidad por América, el librito le sirvió a Bissel como pretexto para sus aspiraciones literarias, sobre todo en el campo de la historiografía, como afirma el propio autor en el prólogo de su obra⁴. Dice por ejemplo Bissel:

De materia porro cogitanti, commodissimum est visum Petri cuiusdam de Victoria, nobilis Hispani, periculosum iter Americanum, quod ipse qui cum sociis id expertus erat, postquam, omni iam discrimine perfunctus, in sicco constitit, secum Limae, quasi per otii lusum, in Commentarioli formam redegit (fol. 10^{r-v})

Como justificación de sus pretensiones historiográficas, Bissel adujo dos defectos del librito, su brevedad y su contenido fantasioso:

Eius laboris (sc. Petri de Victoria), paene iam in fabulae suspicionem defluentis, ex ipsa breuitate miserationem pariter et cupiditatem concepi quam primum in HISTORIAE iustae volumen redigendi (fol. 4^r)

Además, ese texto alemán estaba escrito en un estilo extremadamente tosco, casi ininteligible:

³ Es decir, “Maravilloso y extraordinario viaje del joven y noble señor Petrus de Victoria, desde España hasta el reino del Perú. Escrito por él mismo y enviado a Europa por los padres de la Compañía de Jesús de esos lugares. A partir de ahora traducido a la lengua alemana del ejemplar en latín”. Este libro era una traducción al alemán de la versión latina abreviada de un texto escrito originalmente en español por el sevillano Pedro Gobeo de Vitoria. La obra de Gobeo de Vitoria se publicó en Sevilla en 1610, en las prensas de Clemente Hidalgo, con el título de *Naufragio y peregrinación de Pedro Gobeo de Vitoria, natural de Sevilla, escrito por él mismo*. Bissel sólo pudo leer la versión alemana, aunque sabía de la existencia del libro original en español. Véase al respecto R. Manchón Gómez, “Noticia del libro rarísimo *Naufragio y Peregrinación*, de Pedro Gobeo de Vitoria (1610) y de su versión neolatina *Argonautica Americanorum* (1647)” *SILVA* 3 (2004) 223-242, pp. 224-231 y 232-34.

⁴ Véase Manchón Gómez “Noticia del libro...”, p. 238.

Hunc porro Commentariolum, in multis planum et perspicuum, in quibusdam non-nihilo sicciorem et, paene dixerim, sterilem reperimus, locis quoque non paucis perplexiorem et tot subinde noctibus offusum (fol. 10^v)

Para superar esas limitaciones, Bissel recurrió, por un lado, a la culta lengua latina (en la que, por cierto, está compuesta toda su producción literaria, tanto en prosa como verso)⁵ y, por otro, reelaboró el contenido del texto base alemán con numerosas fuentes históricas sobre América. Esa reelaboración en lengua latina del texto alemán es lo que hoy conocemos como *Argonautica Americanorum*.

Conviene tener en cuenta que Bissel también se interesó por este librito por otras razones. En primer lugar, el libro tenía como principales destinatarios (como se indica expresamente en su título) a los jesuitas⁶, en particular a los que vivían en la región ultracatólica del sur de Alemania, inmersa por entonces en duras contiendas político-religiosas a raíz de la Guerra de los Treinta Años. No en balde, fue en esos territorios, en los que Bissel desempeñaba su actividad como jesuita desde su ingreso en la Compañía en 1621, donde el libro tuvo muy buena acogida, pues se hicieron dos ediciones en muy escaso periodo de tiempo, impresas en Ingolstadt en 1622 y 1628 por Gregor Haenlin. Por otro lado, el autor del librito, Pedro Gobeo de Vitoria (Petrus de Victoria en el texto alemán que consultó Bissel), también era jesuita, aunque de origen español, y había decidido ingresar en la Compañía de Jesús de Lima como muestra de agradecimiento a Dios por haberle salvado la vida en América después de padecer numerosos peligros por tierra y mar (tormentas, batallas con piratas, ataques de indios, hambre, enfermedades, aislamiento en una selva inhóspita del Perú, etc.), lo que, por otra parte, hacía que este relato tuviese algo de historia ejemplar o de texto de edificación moral⁷.

⁵ Sobre el autor y sus obras véase Augustin de Backer-Alois de Backer-C. Sommervogel, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus ou Notices bibliographiques 1^o de tous les ouvrages publiés par les membres de la Compagnie de Jésus depuis la Fondation de l'Ordre jusqu'à nos jours...* Nouvelle édition refondue et considérablement augmentée, Liège, Chez l'auteur A. de Backer; Paris, Chez l'Auteur C. Sommervogel. Tome Premier A-G (1869), col. 648, s. v. Bissel, Jean. Cf. H. Wiegand, "Marianische Liebeskunst: Zu den Anfängen der Lateinischen Lyrik des Johannes Bisselius S. J. (1601-1682)", en *Acta Conventus Neo-Latini Guelpherbytani. Proceedings of the Sixth International Congress of Neo-Latin Studies* (eds. S. P. Revard, F. Rädle, M. A. Di Cesare), Binghamton, New York, 1988, 383-393, en concreto p. 385.

⁶ Cf. J. Beckmann, *Litteratur der älteren Reisebeschreibungen: Nachrichten von ihren Verfassern, von ihrem Inhalte, von ihrem Ausgaben...*, Göttingen, Johann Friedrich Röwer, 1808 (réimpr. Genève, Slatkine, 1971), vol. I, 686-690, en especial p. 688.

⁷ Cf. H. C. Hill, "Johann Bissel's *Argonauticon Americanorum* (1647): a Reexamination", *Modern Language Notes* 85, 5 (1970) 652-662, en especial p. 657, donde se afirma que el librito alemán tenía "a moralistic or didactic purpose".

2. CONTENIDO DE LOS *ARGONAUTICA AMERICANORUM*

2.1. CONSIDERACIONES PREVIAS

Como ya hemos señalado, Bissel empezó a trabajar en sus *Argonautica Americanorum* al poco de llegar a los Alpes réticos en el verano de 1644 y durante ese viaje terminó tres de los quince libros que componen la obra. Los doce restantes fueron concluidos al regresar Bissel a Múnich y Landtsbergh en los ratos de ocio que le permitían sus ocupaciones sacerdotales, como dice el propio autor en la dedicatoria de su libro:

Quapropter, ego tertio post quam adueneram die, manu confestim admoui [...] nam tres primos illic libros, ut meminisse potes, expediui [...] Regressus porro Tecum et ex vallibus Oenanis, campo terrarum ac litterarum restitutus, reliquos Argonauticon duodecim libros partim Monachii, Landspergae partim, prioribus illis adieci, per diuerticula curarum et otiorum quantulumcunque mihi suggestus indulsit Ecclesiasticus (fol. 4^{r-v} y 5^r)

El resultado definitivo vio la luz tres años después, en las prensas de Lukas Straub, en Múnich, en 1647, cuando el autor contaba aproximadamente cuarenta y seis años de edad, con el título de *Argonauticon Americanorum siue Historiae periculorum Petri de Victoria ac sociorum eius Libri XV*.

Este libro es una obra de enormes proporciones. Por ejemplo, frente a las 109 páginas del texto base alemán, impreso en octavo, y con una media de 24 líneas por página, el de Bissel, también impreso en octavo, tiene, con una media de 35 líneas por página y en una letra casi del mismo tamaño que la del texto alemán, ni más ni menos que 471 páginas, más diez hojas de preliminares, un mapa de América, un retrato alegórico del protagonista del libro, diez páginas de fuentes literarias y doce de índices muy diversos. Además, frente a los siete capítulos del texto alemán⁸, el

⁸ Los epígrafes de estos capítulos son: Das Erste Kapitel (pp. 1-16): *Petrus de Victoria schiffet von Hispalis nach West Indien, was sich auff solcher Raiss bey den Inseln Fortunatis und von dannen auss der Insel Margarita verlossen. Das Ander Kapitel (pp. 17-24): Nach erholter Gesundtheit begibt sich Petrus von Panama auss zu Schiff auff welcher Meerfahrt er vil erleyden müssen. Das dritte Kapitel (pp. 24-52): Von fernem unbequemlichkeiten diser Raiss nachmalen den aussgesetzten personen ihr Schiff verfahren und Endgangen. Das Vierdt Kapitel (pp. 52-55): Von ferneren unbequemlichkeiten diser Raiss nachmalen den aussgesetzten Personen ihr Schiff verfahren und Entgangen. Das Fünffte Kapitel (pp. 56-83): Petri und seiner Gefehrten langwätiges unglück liess sich zur verbesserung ansehen gewahn, aber balde widerumh vorigen ja noch ärgern ubelstandt in dem Petri guter freunt Lebens verfahren. Das Seschte Kapitel (pp. 84-101): Die armselige Raiss Victoriae schicket sich zum Endt, seytemal er und seine Gesellen von den Moren diser gegendt Inwohnern gefunden worden. Das Sibende Kapitel (pp. 101-109): Wie unfreundlich dise Moren gegen den armen Pilgram sich verhalten solche in ein Christlich Catholisch Dorff gelangt letstlich auch Petrus de Victoria Lima die Hauptstadt dess Königreichs Peru erraicht allda in die Societet Iesu auff unnd ingenommen worden.*

texto de Bissel se divide en quince libros, de los cuales dos (libros XIII y XIV) no tienen nada que ver con el texto base alemán⁹.

En los *Argonautica Americanorum* hay dos planos claramente diferenciados, pero bien ensamblados: 1) un relato de viajes, que constituye el contenido esencial y privilegiado de la obra; 2) una serie de noticias históricas que funcionan como mero aditamento de la narración propiamente dicha y que están constituidas por digresiones geográficas y etnográficas procedentes de fuentes muy diversas (temáticamente no se alejan de lo que es común en las llamadas crónicas de Indias). En consecuencia, ni el relato del viaje, ni las referencias de carácter erudito están basadas en la experiencia directa del autor.

Respecto al título del libro, conviene advertir que con la denominación *Argonautica Americanorum*, de claras resonancias clásicas, se pretende destacar la dimensión épica de la obra, mientras que con el subtítulo *Historia periculorum Petri de Victoria ac sociorum eius* se alude al carácter histórico del texto, cuyo protagonista, Petrus de Victoria, es el propio narrador.

2.2. DIMENSIÓN ÉPICA

La dimensión épica del relato (quizás el elemento más interesante y original de la obra) implicaba considerar a sus protagonistas como héroes y a sus aventuras, como hazañas o gestas gloriosas. Y eso es precisamente lo que hace Bissel: los héroes de su libro son ni más ni menos que unos nuevos argonautas en un nuevo mundo lleno de peligros. Su cabecilla, Petrus de Victoria, es, por tanto, un nuevo Jasón, y la nave que lo transporta a América, una nueva Argo, y su viaje, en suma, una nueva aventura de Teseo o de Ulises. El punto de arranque de esta dimensión épica de los protagonistas del libro lo hallamos en las siguientes palabras del personaje principal del libro, Petrus de Victoria, justo antes de emprender su viaje a América:

Detestabar itaque segnis otii desidiam inexpertam et, trans cognitum solem exporrectis desideriiis, Ulyssis, Iasonis et ARGONAUTARUM labores cursusque cum eorum erroribus animo volutabam [...] Nos autem Iasone firmiores et Theseo Baeti nostro supremum decurrimus flumine gentilitio, quod prisci Tartessum quoque recentiores, autem Arabica barbarie, Guadalquivirium nuncuparunt, quasi dicas fluuium magnum [...] A fronte, quacunq[ue] ferrent oculi, totius Atlantici maris immensa vastitas, placidissima fluctuum, sed nonnihil crispante planitie, procumbebat. Hoc aequor Aegaeum, hoc Euxinus mihi Pontus ad meos Colchos erat certo destinatoque mentis (ut putabam) robore (Lib. I, cap. 1 y 2, pp. 3 y 7-8)

⁹ Véase Hill, "Johann Bissel's *Argonauticon Americanorum*...", p. 657 y Manchón Gómez, "Noticia del libro...", pp. 235-240.

Con esos antecedentes heroicos, tampoco es extraño que el propio Petrus de Victoria se considere incluso un nuevo Aníbal en su travesía por los Andes, como leemos en este texto:

Primi nos, tanquam Hannibales quidam Americani, nouas Penninas aut Graias Alpes Cottiasue rescindere compellebatur (Lib. V, cap. 7, p. 171)

El tema de los Argonautas del Nuevo Mundo era un tema recurrente en la literatura de asunto americano, una especie de eslogan de la colonización trasatlántica¹⁰. Por ejemplo, para el cronista de Indias Francisco López de Gómara, la nave Argo de Jasón había navegado muy poco en comparación con la nao Victoria de Magallanes¹¹ y, según el poeta Juan de Castellanos, la proeza de Cristóbal Colón valía más que la de mil jasones. No es, por tanto, extraño que para Bissel hubiese argonautas y jasones americanos por todas partes, desde los españoles Ruy López de Villalobos, Álvaro de Saavedra, Miguel de Legazpi¹² hasta el mismísimo pirata inglés Francis Drake, como leemos en el siguiente texto:

Ea namque tempestate praedones Angli, maiorum suorum Argonauticam aemulati, plerumque pelagus Americanum infestabant [...] Non primus quidem, potissimus tamen recentis huius audaciae vexillum extulit Franciscus quidam Dracus, thalasiarchus Anglicus [...] uniuerso percurso mari Pacifico se celeberrimorum quorumuis Argonautarum numero vel inseruit vel etiam aequauit (Lib. V, cap. 8, p. 179 y 181)

Ahora bien, a pesar de las claras conexiones del libro de Bissel con la literatura latina clásica, como revelan los ejemplos que acabamos de mencionar, el autor evita en lo posible las fabulaciones de los antiguos mitos paganos, pues su obra, según sus propias palabras, es ante todo una Argonáutica de tema cristiano:

Concedendum enim est etiam hosti virtutis et bene gestae rei testimonium, ut historiae non sola narratio, sed fides quoque veritasque constet, sine quibus non scribentur Argonautica christiana, sed veteres et Colchicae fabulae, quod ab nobis plurimum abhorret (Lib. II, cap. 4, p. 47)

¹⁰ R. M. Gummere, "The Classics in a Brave New World", *Harvard Studies in Classical Philology* 62 (1957) 119-139, p. 123.

¹¹ J. Gil, "El libro greco-latino y su influjo en Indias", *Homenaje a Enrique Segura Covarsi, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano, profesores del Instituto de Bachillerato 'Zurbarán'*, Badajoz: Diputación, 1986, 61-111, en concreto p. 107.

¹² "Nouam Guineam [...] primus omnium Villalobus, anno Salutis 1543, cum nauibus ad indagandas Moluccas emissus e recentis Hispaniae regnis aperuit. Et ob hoc Argonautarum Hispanici sanguinis non ultimam assecutus est palmam [...] Id ventorum accidit pertinaci maleuolentia, quorum indomitis furis ablata celox nostra, ne Tiphys quidem (Argus veteris magistro) paruisset [...] Earum (sc. Filipinas) plerasque Michael rexit Lopiuis, cognomento Legaspes (etiam ipse nostris Argonautis inserendus ex merito) sub annum reparatae Salutis millesimum quingentesimum ac sexagesimum. Sed multo iam antehac in easdem penetrarat Aluarus Sajauedra, nobilis Iason et simul nauarchus" (Lib. III, cap. 5, pp. 82-84).

De todas formas, Bissel no puede desprenderse tan fácilmente del aparato mitológico y por ello se excusa ante el lector de su obra en repetidas ocasiones. Así, por ejemplo, al comparar la muerte en un río de uno de los amigos de Petrus de Victoria con la del legendario Hílas, dice lo siguiente:

Possimus hunc Argonautarum nostrorum Hylam dicere, non minus ac veterem illum aquis raptum, nisi tragoediae veritas, nimio plus historica, fabulas omnes hinc longe prosciberet (Lib. IV, cap. 11, p. 140)

2.3. PROPÓSITO HISTÓRICO

La presencia de noticias de carácter geográfico o etnográfico es un elemento esencial en toda obra histórica. Bissel recurre a fuentes muy diversas para incorporar este tipo de noticias (inexistentes en el texto alemán)¹³, que muchas veces son tan convencionales que constituyen un mero lugar común en las crónicas de Indias por el carácter compilatorio de este tipo de textos. Entre los autores más citados por Bissel se encuentran el padre José Acosta (Iosephus Acosta), Girolamo Benzoni (Hyeronimus Benzo), Jan de Laet (Ioannes de Laete), Arnoldo Agripina (Arnoldus Agrippinas), Quentelius Coloniensis, que no hemos podido identificar, y Hugo van Linschoten (Hugo Linschottanus).

Estas noticias o digresiones, a veces muy breves y anecdóticas, tienen una función didáctica, pues sitúan al lector en los lugares que recorren los argonautas, al tiempo que dan un mayor realismo, veracidad o colorido a la propia narración. Para insertarlas en el relato, Bissel recurre a un interlocutor, normalmente un marinero experimentado que acompaña a los argonautas americanos, llamado *Polyhistor*¹⁴, clara alusión a la obra del escritor latino Julio Solino. Un buen ejemplo de ello lo tenemos en la digresión sobre el mítico reino de Quivira y el animal que habitaba esos lugares, el monocerote, historia que a pesar de su contenido fabuloso constituía un tópico en la historiografía indiana¹⁵. Así lo cuenta Bissel:

¹³ Véase el índice *Auctorum, qui in libris Argonauticis per alphabeti litteras indicantur, loca*, pp. 472-477. Las referencias bibliográficas de las fuentes empleadas por Bissel suelen ser muy sucintas, por lo que no siempre es fácil identificar su procedencia. Casi siempre se trata de obras misceláneas o de carácter enciclopédico, como las célebres Colecciones de viajes de la familia Bry.

¹⁴ Por ejemplo: "*Sciscitantis sermonem excepit idem ille qui saepius antehac veteranus, inquam, Polyhistor, quem inter ARGONAUTAS Orpheum dixisses Nauplium, aut inter Graecos ad Troiam, Nestora Neleium, ut cuius ab ore (non minus quam Orphaeo Nestoreoque) melle dulcior plerumque flueret oratio*" (Lib. I, cap. 7, p. 22).

¹⁵ Véanse, por ejemplo, los capítulos CCXIII (sobre Quivira) y CCIV (sobre las vacas corcovadas de Quivira) de la *Historia general de las Indias* de López de Gómara.

Paulo post ulterius prouecti, Californiae, quae supra Nouam Hispaniam ad Occasum porrigitur, sinus intramus. Ab his ipsis tamen mox dispulsi, vento nos proturbante, transuersim in alta maris aliquousque raptamur. Ibi, coorta repente malacia, dierum aliquot ingratissimam trahimus moram, non prorsum, non retrorsum progrediente celo. Post quae, recrudescentibus Vulturis, ad continentis Americae Borealia deflectere coepimus errore tam omnibus manifesto (sed quis ventis nolentibus corriget?) ut vectorum quidam veteri littorum peritia regiones agnoscerent. Monstrabatur veteranorum digitis eminus et in extremo maris ac terrarum angulo Quiuirae regnum, archipelagus inter et Anianum fretum medio situ. Qui lustrauerant olim miranda referebant. Canes, leonum magnitudine, caeterum transportandis oneribus habiles et insuefactos; Tattarraxi praeterea regiam, senis maiorum nostrorum memoria decantatissimi quique regio iure nomineque Quiuiranis praesederat. Cuius opum exciti fama quidam nostrorum hominum et credulitate temeraria certis incerta praehabentes, signa reliquerunt, sub quibus sacramento meruerant ac, praesidiis Mexicanis imminutis discessu suo, post iter longissimum et millena pericula, Tattarraxum denique regem inuenerunt, solio residentem ignobili, sine vestitu sineque gloria vel apparatu, regnantibus sueto, nisi, quod collum obibat, aere fusili plebeio (quod cuprum vulgus vocat) ductus plexusque torques. Haec erat omnis illa Midiae transmarini regia tantae famae tam vile crepitaculum! Celerius itaque desertores illi quam spe sibi finxerant obsaturati, correcta stultitia pedibusque reprehensis, Americae citeriora repetierunt nec in Mexicum quidquam, praeter longinuae fidei portenta, reportarunt, in quibus memorabant animal quadrupes, equi forma proceritateque colore puniceo, fronte media cornuta. Quod cornu, quia simplex et unius sine flexu mucronis est, MONOCEROTIS nomen et auctoritatem illi belluae conciliauit. Caput eius propemodum ceruinum, ardua subrectaque ceruice, pedes quoque tibiis, caprearum in ritum teretibus atque macris. Ferox aspectu saeuumque ferae genus, quoties inardescit, praecipueque si laedas, caeterum ira cito deferuescente placabilique, ne quis multum dubitet de veritate monocerotis (Lib. III, cap. IV, pp. 80-81)

Por otro lado, el propósito histórico del libro de Bissel también implicaba ajustar la obra a los patrones retóricos de la historiografía antigua, entre los que podemos destacar la presencia constante de discursos en estilo directo¹⁶ y un mayor cuidado en la expresión. En este sentido, el latín de Bissel, en ocasiones artificioso y recargado, resulta muy elegante en las descripciones. Véase, por ejemplo, esta escena relativa al hambre que acuciaba a los infelices Argonautas americanos en su penosa travesía por unas inhóspitas tierras ecuatorianas¹⁷:

Tridui fuit iter per inculca vastaque lapidum fragmentis loca perque sabulosas terras: nullo victus humani, nullo potus subsidio, quippe rerum omnium quas natura flagitat

¹⁶ Sobre este asunto véase R. Manchón Gómez, “Los discursos en la obra *Argonautica Americanorum* (1647), del jesuita alemán Johann Bissel”, *V Congreso de la SELat (Lorca, mayo-junio de 2006)*, en prensa.

¹⁷ Véase además Hill, “Johann Bissel’s *Argonauticon Americanorum*...”, p. 660.

sterili nudaque regione. Tantummodo pauculae, quas (ut reor) grauis aer deiaceret, volucres hac illac iacebant sparsae, iam pridem putore graeolentes et in tabum, exedente die, semiresolutae. Sustulimus nihilosecius earum fluentia cadauera crudaque, sicut erant, inuasimus, utique posteaquam nec ignis tunc ad usum nec adeo chalybs ad manum aut fomes fuit, nam ignium omne suscitabulum sociorum quidam secum abstulerant, ex eorum numero qui complures ante dies a nobis perierant. Itaque truculenta vereque lupina fuit illa gulae rabies, quae nos ad hanc necessitatis obscoenae deduxit ingluiem, cum in tam absurdo pastu mista pariter coirent, hinc edendi desiderium, illinc glutendi nausea, cupidoque simul et horror ciborum nos torquerent (Lib. X, cap. 1, p. 324)

Los *Argonautica Americanorum* de Bissel tuvieron cierto éxito, como se desprende del hecho de que en 1698 volvieron a editarse y de su enorme difusión por las bibliotecas antiguas de Europa, dado que, entre otras cosas, la obra de Bissel constituía en buena medida una excelente compilación de noticias sobre América y su historia más reciente, así como un ameno e interesante relato de viajes. Esta mezcla de enciclopedismo y relato novelado y el estilo empleado por el autor, de gran altura literaria, hacían, en definitiva, de los *Argonautica Americanorum* un libro de referencia, a pesar de que en la actualidad esta obra es muy poco conocida¹⁸.

¹⁸ Breve reseña elogiosa del libro de Bissel en Harold Jantz, "Amerika im deutschen Dichten und Denken", en *Deutsche Philologie im Aufriss. 2. überarbeitete Auflage unter Mitarbeit zahlreicher Fachgelhrter herausgegeben von Wolfgang Stammer*, Berlin, Erich Schmidt Verlag, 1962, vol. III, col. 316-317.